

El divorcio y su repercusión sobre la familia: una mirada sistémica.

*Divorce and its impact
on the family: a
systemic look.*

***Yoneiris Carrillo Ospino**

*Estudiante de psicología- Fundación
Universitaria Del Área Andina.

Facultad de ciencias sociales y
humanísticas.

Ycarrillo2@estudiantes.areandina.edu.co

Resumen

La decisión de separarse y el divorcio provoca un profundo impacto en la familia y en cada uno de sus miembros, situación que en muchos casos lleva a la aparición de secuelas a nivel emocional, escolar, social y familiar. Por ende, el presente artículo plantea como principal objetivo realizar una reflexión sobre el divorcio y las repercusiones en diferentes áreas psicosociales de cada uno de los miembros de la familia. Así como proporcionar un acercamiento conceptual, teórico y técnico, a los procedimientos y estrategias terapéuticas de la terapia familiar sistémica, en miras de conocer el impacto y la efectividad de esta terapia en la intervención de procesos de separación o de divorcio.

Palabras clave: Divorcio, separación, familia, sistema, repercusión, terapia sistémica.

Abstract

The decision to separate and divorce has a profound impact on the family and each of its members, a situation that in many cases leads to the emergence of emotional, school, social and family consequences. Therefore, this article sets out the main objective to reflect on divorce and the repercussions in different psychosocial areas of each family member. As well as providing a conceptual, theoretical and technical approach to the therapeutic procedures and strategies of systemic family therapy, in order to know the impact and

effectiveness of this therapy in the intervention of separation or divorce processes.

Keywords: Divorce, separation, family, system, repercussion, systemic therapy.

Introducción

La ruptura del vínculo matrimonial se considera proceso complejo en donde de muchas formas se evidencia un problema social asociado a la estructura y en el funcionamiento familiar que puede afectar significativamente a todos los miembros de la familia (Cobas, *et. Al*, 2015, p. 67). Por ende, se considera que es de gran importancia conocer cómo afecta esto la calidad del matrimonio y como el divorcio no solo afecta a la pareja sino a los miembros de toda la familia.

La separación de los padres es el resultado de un proceso cuya crisis se inicia en la familia a partir de frecuentes contradicciones, que en ocasiones pueden llevar a la violencia intrafamiliar y conyugal y fomentar actitudes y comportamientos no adecuados a nivel psicológico, físico, emocional, cognitivo y social. Se considera que las personas implicadas en una separación desarrollan cierto tipo de conductas agresivas asociadas a los comportamientos del conyugue las cuales se evidencia agresivo, la desconfianza, además se reducen las capacidades de afrontamiento por lo cual se tienen pocas habilidades para solucionar problemas (Orgilésa, & Sampe, 2011, p. 89).

Por lo cual, se considera que el afrontamiento ante estas situaciones dependerá de

los factores psicológicos que los conyugues tenga, es importan manejar valores, normas, grado de aceptación personal y social, y de la capacidad de afrontamiento frente a otras circunstancias, lo cual funciona como recurso para hacer frente a esta nueva situación (Vallejo, Reyes, & Sánchez, 2004, p. 34).

Así, durante muchos años, han sido numerosas las técnicas y metodologías que han intentado darle respuesta a esta problemática, sin obtener una respuesta eficaz, sin embargo, con la llegada del enfoque sistémico, se consolida una serie de herramientas que permitió a los profesionales en esta área dar respuesta a las necesidades de tratamiento frente a las problemáticas familiares asociadas al divorcio. Por ende, el presente estudio se plantea realizar una reflexión a través del abordaje del fenómeno del divorcio en Colombia y las repercusiones sobre la familia, analizando el papel que tiene el apoyo social como elemento importante para la mejora del estado anímico debido a la separación con su pareja.

Teniendo en cuenta las principales técnicas, metodología y estrategias del enfoque sistémico para el tratamiento de problemas asociados al divorcio y las estrategias de afrontamiento que apuntan hacia la importancia del fortalecimiento del apoyo social como elemento esencial para que una persona separada y toda la familia formalice legalmente la disolución del vínculo conyugal.

Descripción del problema

Con el pasar de los años, las familias han sufrido cambios sustanciales en su estructura y distribución de roles, a raíz del proceso de modernización y de los cambios sociales, y políticos (Jiménez, Amarís, & Valle, 2012, p. 85). Esta situación ha generado una serie de problemáticas o conflictos familiares que se hacen cada vez más frecuentes y difíciles de solucionar por parte de los cónyuges, siendo el divorcio o la separación una de las principales opciones para resolver los problemas matrimoniales.

En el mundo es evidente el incremento de las cifras de divorcio, por lo cual, en Europa, por ejemplo, se registran las tasas más elevadas, en países como España (61%), Portugal (68%), la República Checa (66%) y Hungría (67%) (Hoyos, & Mosquera, 2012, p. 89). Sin embargo, en Latinoamérica países como Venezuela, Panamá, Brasil y Ecuador, ocupan los primeros lugares en tasa de divorcios.

En Colombia, datos proporcionados por Profamilia concluyen que los divorcios han incrementado, ya que en los últimos 30 años se han triplicado. En el año 2017 se presentaron 10.666 divorcios, lo que indica que en Colombia en promedio cada día 60 matrimonios se disuelven (Supernotariado, 2018).

Teniendo en cuenta los datos se evidencia la alta prevalencia de las separaciones a nivel Internacional y nacional, lo cual permite afirmar que la separación o el divorcio es un tema que afecta directamente a todos los miembros de la familia, no solo a los conyuges y genera serias afectaciones sobre la calidad de vida familiar.

Por otro lado, numerosos trabajos de investigación han concluido la importancia del desarrollo de estrategias y/o técnicas para intervenir y solucionar los problemas maritales, sin embargo, pocos métodos han demostrado su efectividad. Por lo cual, en los últimos años, estudios adelantados por Puello, Silva, & Silva (2014) han concluido “la efectividad del enfoque sistémico, teniendo en cuentas su teoría, técnicas y estrategias que posibilitan un abordaje más completo de las relaciones humanas de la familia” (p.90) al introducir como factor de análisis a las relaciones interpersonales como prioritarias durante la construcción de la realidad.

Por ende, el presente artículo se plantea como objetivo principal realizar una revisión de la problemática del divorcio o separación y sus implicaciones sobre el núcleo familiar desde una mirada sistémica, estableciendo la efectividad y el impacto en diferentes miembros de la familia, realizando un abordaje conceptual, teórico y reflexivo, sobre sus estrategias, implicaciones, aportes teóricos y técnicas utilizadas en los últimos años.

Antecedentes

Internacionales

En Cuba, Nuñez, Pérez, & Castro (2017) se plantean como objetivo identificar los síntomas y signos psicológicos en niños de edad escolar relacionados con el divorcio-separación de los padres. Los resultados refieren que la presencia de afectaciones en los escolares de 9 a 12 años en el área emocional, en la escolar y en las relaciones sociales y conductuales asociadas a esta. Se llega a la conclusión que los síntomas relacionados con el divorcio fueron: ansiedad, tristeza, irritabilidad, angustia, así como dificultades en la atención, bajo índice académico.

En, España Orgilés & Samper (2011) en su artículo proponen un estudio que tuvo como objetivo examinar por primera vez en una muestra española diferencias en la calidad de vida infantil en función de la estructura familiar, y averiguar si la calidad de vida de los niños con padres divorciados difiere en función de la conflictividad interparental después del divorcio. Las conclusiones proponen que la existencia de diferencias significativas en la calidad de vida infantil en función de la estructura familiar, y muestran la relación entre la salud infantil percibida y la conflictividad entre los padres después del divorcio.

En Cuba, Cobas, Querts, García, Del Toro, & Agüero (2015) plantean un artículo que tuvo con el objetivo de determinar las principales secuelas

psicosociales en un grupo de adolescentes. Se concluye que las secuelas más frecuentes fueran el bajo nivel académico en el ámbito psicosocial, con primacía en el sexo femenino, y el miedo o temor en el plano psicoafectivo, que mostró un menor número de afectados.

Nacionales

En Bogotá, Cabrera, Cuervo, Martínez, & Cabrera (2016) proponen como objetivo del estudio analizar las estrategias para afrontar el divorcio o separación, empleadas por las personas que pertenecen al Ejército Nacional y la Armada Nacional de Colombia. Los resultados muestran el predominio del empleo de estrategias de afrontamiento en función a la adaptación de las personas y su proceso de estrés en su vida cotidiana.

En Pereira, Colombia Arango, Hernández, Tamayo, Vanegas, & Andrade (2018) proponen un estudio con el objetivo de identificar los indicadores de trastorno de ansiedad por separación en niños y niñas, hijos de padres separados residentes en Risaralda. Se concluye que la ansiedad por separación en los niños y niñas, constituye el efecto de la fractura y posterior disolución de una relación parental que sostenía emocionalmente a los hijos, y que, para el caso de los niños y niñas evaluados, presenta efectos permanentes en la relación con sus padres, y en gran medida se extiende a otras áreas de interacción como el colegio.

Regionales y/o locales

En Barranquilla, Colombia, según Jiménez et al., (2012) tuvieron como objetivo describir las estrategias de afrontamiento familiar frente al divorcio como crisis no normativa en familias con hijos adolescentes de la ciudad de Barranquilla (Colombia). Se concluye que las familias en proceso de separación privilegian el apoyo social como estrategia principal en sus vidas. Se corroboró que los miembros de estas acuden a parientes, amigos y personas con dificultades similares para sentirse seguros y apoyados en medio de la crisis.

En Barranquilla, Cabrera, V., Cuervo, J., Martínez, Z., & Cabrera, M. (2016) propone como objetivo identificar los niveles de resiliencia en personas divorciadas de acuerdo con el nivel educativo y los ingresos económicos. Las personas con educación superior mostraron mayores niveles de resiliencia en competencia social y apoyo social, así mismo, los que tenían mayores ingresos económicos mostraron mayor fortaleza y confianza en sí mismos, competencia social, apoyo familiar y estructura; a su vez, se encontró un efecto de interacción entre el nivel de ingresos económicos y el nivel educativo en fortaleza y confianza en sí mismos.

En Valledupar, Puello, Silva, & Silva, (2014) presentan un artículo donde se hace una revisión fundamentada en investigaciones a nivel local, nacional e internacional sobre los cambios que en la

contemporaneidad han afectado la estructura familiar y han contribuido a nuevos tipos de familia. Se concluye que estudiar en las familias monoparentales que se encuentran en la etapa vital de la adolescencia, su dinámica, especialmente los límites, reglas y comunicación interaccional como aspectos que organizan la convivencia en pro del desarrollo de sus integrantes, en especial de los adolescentes que están en la tarea vital de forjar su identidad, por lo cual se considera que el divorcio se plantea como un problema de relaciones entre conyugues que afecta directamente la calidad de vida de la familia y la dinámica familiar.

En Valledupar, Banderas (2003) propone una tesis de grado con el objetivo de conocer la gran importancia que tiene el padre como modelo del género masculino en el desarrollo de la personalidad del niño (a), destacando sus virtudes y haciendo énfasis en la necesidad de poder liberar las emociones que llevan en su interior, El trabajo de campo, en su mayoría se desarrolló dentro de esta escuela, en las visitas domiciliarias, es decir, en los espacios donde estos niños vivencian su evolución biológica, psicológica e intelectual. Los resultados reflejan que, en la mayoría de los casos, se repiten los patrones de crianza. Donde lo que se halla aprehendido del padre, se convertirá (en la mayoría de los casos), en las únicas técnicas que tenga el individuo para comportarse en su mundo familiar.

Reflexión

Concepción de la familia

Para abordar el problema del divorcio primero se debe comprender como se define la familia para el enfoque sistémico, es por ello que, de acuerdo con Villarreal, & Paz (2015) afirma que:

“La familia es un grupo natural, en continuo proceso de cambio dentro del mismo y frente a su contexto social, que en el curso del tiempo ha elaborado pautas complejas de interacción, en la que cada miembro cumple diferentes funciones” (p.89)

De acuerdo a esta definición se reconoce que la familia es un grupo primaria de gran importancia que permite el desarrollo y realización de los seres humanos desde diferentes competencias y realidades entendiendo que son seres que se unen por ciertos afectos y realidades personales.

Por otro lado, es importante reconocer que según Arango et al. (2018) afirma que:

“La familia como sistema es una totalidad, pero existen en ella subsistemas, y a su vez la familia es un subsistema de la familia extensa, y esta es un subsistema de la comunidad. De modo que cada uno de los subsistemas se encuentra en constante

interacción con los demás, apelando cada uno a su autonomía y conservación.” (p.34)

Es así como la familia de acuerdo al autor permite evidenciar que se desglosa de un sistema familiar que está asociado a diferentes nociones sobre unión, amor, comprensión y apoyo mutuo del cual se derivan una serie de interacciones sociales.

Ahora bien, para hablar de familia se debe hablar de los subsistemas que son agrupaciones de miembros o elementos, entre los que existen límites que tienen como objetivo proteger la diferenciación del sistema y facilitar la integración de sus miembros en él Botella & Vilaregut, (como se citó en Villarreal, & Paz, 2015, p. 87). Es decir que en una familia por lo general encontramos, un subsistema compuesto por los hijos (filial o fraterno), otro por los padres (conyugal) y un último compuesto por los hijos y los padres (parental), cada uno con formas de interacción particular, pues es diferente la manera en cómo se relaciona uno con su madre y como se relaciona con su hermano menor.

Por ende, se considera que para abordar el fenómeno del divorcio es importante considerar como cada subsistema está implicado en este proceso y de qué manera se genera un impacto en las relaciones filiales, la interacción y las dinámicas familiares existentes.

Crisis familiares

De acuerdo con los planteamientos de Roizblatt, Leiva, & Maida, (2018).

“Las crisis, muchas veces van más allá de tener una valoración buena o mala de los acontecimientos, muchas veces sucede tras el reconocimiento de un proceso de cambio, por ende, configurar de muchas formas un estado de adaptación que permita mejorar las condiciones de pareja” (p.89).

Muchas crisis surgen tras dificultades o diferencias de intereses que tienen los implicados es por ello que se considera que en muchos casos las crisis familiares surgen a un proceso de cambio en donde se realizan variaciones comportamentales a las creencias o costumbres que tenían los individuos.

Para Pittman (como se citó en Álvarez, Rodríguez, & Flores (2011) afirma que

“Las crisis se producen con situaciones tensionantes dentro del ambiente en donde se presentan, entendiendo la dinámica del sistémica y las necesidades de cambio y adaptación que se presenten. Además, es importante mencionar que la función principal de la familia no solo es garantizar la supervivencia y crecimiento de los hijos sino también la salud mental” (p.89)

Por lo cual se considera que dentro de las familias se presentan problemas familiares y crisis que

afectan directamente a los miembros dentro de los cuales la pareja, los hijos y los familiares.

Crisis de pareja

De acuerdo con Tamez, & Ribeiro (2016) afirma que las crisis de pareja nacen de

“Se evidencia que los cambios durante la socialización de la familia generan ciertas situaciones de crisis asociadas a la dificultad para entablar relaciones cercanas y duraderas por lo cual, son muchos los elementos que cambian el sistema y generan cierta resistencia al cambio, es por ello que una crisis es una oportunidad de cambio y de mejora en los individuos (p.89)

Con ello el autor manifiesta que las crisis de pareja nacen como resultado de un proceso de interacción deteriorado que en muchos casos se convirtió como consecuencia de las múltiples situaciones de vulnerabilidad de los sistemas y que esto repercute de manera negativa sobre otros miembros del sistema.

Por lo cual se considera que desde muchas realidades las crisis de pareja generan una inestabilidad en la familia ya que se presenta desde muchas maneras que los miembros en este caso si son niños o personas que conviven con la pareja se genera un conflicto que termina siendo contraproducente para su salud mental por lo cual se considera de gran importancia el cuidado y apreciación de las necesidades de la familia.

El divorcio o separación

Teniendo en cuenta que las crisis familiares presentan ciertas necesidades de la solución del problema muchos de los individuos toman la opción de acceder a la opción del divorcio como una estrategia de separación que permite solucionar la problemática establecida por lo cual teniendo en cuenta lo que plantea Montalvo, Espinosa, & Pérez, (2013) manifiesta que

“El divorcio como proceso de transformación familiar. En el círculo familiar el divorcio constituye un proceso de ruptura y transformación, constituido principalmente por tres momentos, cuando uno de los miembros comienza a pensar en la separación, cuando ocurre la separación física de los cónyuges y cuando se formaliza legalmente la separación” (p.89).

En este mismo sentido se establece que el autor manifiesta que el divorcio se presenta como una ruptura que genera una transformación sobre la familia y genera cierta afectación sobre el núcleo familiar entendiendo que desde muchas realidades se genera u afectación ya sea porque los miembros cónyuges inician el proceso de separación, luego se realiza la separación física como tal y finalmente genera un estado de formalización en donde se dividen las responsabilidades y los miembros de los subsistemas como los hijos se dividen.

Dentro de los factores o consideraciones que causan un proceso de divorcio, Hoyos, & Mosquera, (2012) concluye que:

“Se debe al incremento de las tensiones al interior de la pareja, las cuales suelen estar aunadas al cambio de expectativas respecto al matrimonio, así como la diferencia de éstas entre los miembros de la pareja. Paralelo a los cambios demográficos, se advierte un mayor número promedio de años en la vida de pareja, además de la presencia de diversidad y cambios en los papeles ejercidos por los miembros de la pareja, lo cual contribuye a las tensiones señaladas” (p.78)

Por lo cual se considera que el divorcio como proceso de separación y ruptura genera un daño que en muchos casos afecta directamente a la calidad de las relaciones en pareja, las cuales se ven condicionadas por diferentes factores que están asociados a las relaciones y a los vínculos afectivos que se desarrollan, es por eso que el divorcio genera una afectación sobre la calidad de vida de las relaciones de pareja y de la familia, ya que al momento de haber una ruptura se llevan a cabo diferentes situaciones que afectan y atentan contra las diferentes dinámicas familiares y los vínculos afectivos, por lo cual las relaciones de pareja se convierten en situaciones problemáticas que influyen sobre la familia.

Secuelas y manifestaciones del divorcio

Teniendo en cuenta lo planteado por Álvarez, Rodríguez, & Flores (2011) afirma que “Cuando los padres se separan se genera un cambio y una afectación que es producto de un proceso de ruptura debido a los problemas y dificultades asociadas a la pérdida del vínculo relacional, sin embargo, en muchas ocasiones este tipo de comportamientos pueden generar situaciones de violencia, daño, agresión asociados a ciertos comportamientos que afectan no solo a nivel físico, sino psicológico, emocional social y cognitivo” (p.77).

En ese orden de ideas se establece que la familia sufre una afectación a causa de la separación y del divorcio desde los diferentes subsistemas, en el caso de la pareja se evidencia que tras la ruptura se presenta un quiebre que se presenta de muchas maneras por lo cual se afecta de una manera que las personas y los conyugues presentan de diferentes situaciones por lo cual se evidencian secuelas de tipo emocional, establecidas en crisis emocionales, alteraciones del estado del ánimo, inclusive depresión que se convierte en un problema que se manifiesta inclusive con una tendencia clínica o patológica en muchos casos, por lo cual se considera de gran importancia el abordaje de los problemas emocionales teniendo en cuenta las necesidades

de cada ser humano por lo cual se establece que el enfoque sistémico permite dar solución.

Teniendo en cuenta, que Puella, Silva, & Silva, (2014) manifiesta que:

“Se presentan manifestaciones como comportamiento agresivo, la desconfianza, además de la disminuida capacidad para superar dificultades y las pocas destrezas para solucionar conflictos de estos jóvenes que enfrentan la separación de sus padres. El manejo de esta situación no solo dependerá de los recursos psicológicos que estos tengan, sino que se considera como un factor importante todos los recursos morales y normativos de los individuos que permita afrontar las situaciones y mejorar las condiciones familiares que afectan y generan ruptura” (p.89).

Como puede observarse se evidencia que existen diferentes tipos de manifestaciones las cuales están asociadas a las experiencias de los integrantes de la familia, en el caso de los hijos se evidencia que un divorcio puede afectar directamente sobre su comportamiento en el rendimiento académico, además se presenta también diferentes manifestaciones con relación a emociones alternadas que afectan directamente el desarrollo de la persona sobre todo su vida, por lo cual es de gran importancia conocer que se presenta de muchas formas las secuelas asociadas al divorcio o separación.

Impacto del divorcio en los hijos

Teniendo en cuenta lo planteado por Arango, et. Al, (2018) manifiesta que:

“La provisión de estabilidad afectiva y emocional que requiere el desarrollo infantil puede verse seriamente amenazada por la separación o el divorcio de los padres, especialmente cuando el apego aún no está suficientemente afianzado. Se evidencia un proceso de desajuste psicológico asociado a las situaciones que se generan dentro de la familia las cuales causan problemas inclusive de orden clínico” (p.66).

En ese orden de ideas es evidente que los hijos de padres que están en proceso de separación o divorcio sufren de una manera profunda ya que dentro de las interacciones sociales que representan a los niños se dan muchos de tipo que afectan sustancialmente la calidad de vida de los niños es por ello que se considera que la afectación genera secuelas que directamente afectan la parte emocional, inclusive psicológica.

Por otro lado, Villarreal, & Paz (2015) afirma que el divorcio genera:

“Existen muchas conexiones sociales y de relaciones que se asocian con el proceso de separación en donde en muchos casos las personas sienten y se afectan de multiplex

maneras debido a la problemática presente. En ella se establece que el divorcio es un proceso conductual que afectan de muchas maneras tanto a la pareja como a los hijos, entendiendo que, desde una amplia variedad de trabajos de investigación, a partir de los cuales se identifican muchas variables, como lo puede ser la aparición de trastornos o problemas asociados al comportamiento (p.89).

Con ello se manifiesta que los hijos de padres en proceso de divorcio sufren secuelas de tipo psicológica y emocional que se ven implicadas en su proceso de desarrollo las cuales tienen repercusiones directas sobre su calidad de vida las cuales afectan de una gran medida la manera que estos niños se adaptan a la sociedad y a situaciones sociales.

Generalmente el conflicto interparental es mayor en el período inmediato al divorcio y se espera vaya disminuyendo con el tiempo, sin embargo, las familias divorciadas permanecen en conflicto por períodos prolongados (Roizblatt, Leiva, & Maida, 2018, p. 78). Con ello se evidencia que los conflictos afectan la calidad de vida de los niños, genera trastornos de ansiedad y alteración en diferentes áreas del individuo. Por lo cual se considera que los niños tienen mayor probabilidad de presentar problemas conductuales asociados al divorcio.

Modelo sistémico

De acuerdo con consideraciones de Nuñez, Pérez, & Castro, (2017) afirma que:

“El modelo sistémico, en los últimos años se ha convertido en el modelo con mayores propiedades para el tratamiento en problemas de la familia, debido a que abordar el problema desde el sistema entendiendo que todos los miembros son participes en el proceso, desde el campo de la psicoterapia y bienestar social, las empresas, redes de apoyo, la salud, y los problemas escolares” (p.67).

En ese orden de ideas se establece que el modelo procura realizar un proceso de intervención sobre el completo sistema que es la familia, entendiendo que los problemas es algo que se genera a partir de las múltiples dinámicas familiares que tienen las personas y con ello se establece que se generan diferentes situaciones que afectan la calidad y las relaciones de pareja.

El modelo sistémico se distingue claramente de los demás modelos de la intervención psicológica (psicoanalítico, fenomenológico, conductual, cognitivo) porque su unidad de análisis es el sistema y no el individuo, ni la persona, tan ensalzadas por la psicología tradicional y la civilización occidental (Álvarez, Rodríguez, & Flores, 2011, p. 67). Por tanto, se considera que es tipo de modelo genera

una respuesta importante en el desarrollo de diferentes opciones asociadas al divorcio entendiendo que la familia como eje del sistema debe configurar las necesidades de solución de cada uno de ellos.

Modelo sistémico como respuesta a la separación o divorcio

De acuerdo con Jiménez, Amarís, & Valle, (2012) propone que e

“El enfoque sistémico se convierte en un modelo que explica y permite intervenir en los contextos familiares, a través del abordaje empírico de los problemas que afectan la familia. La considera como un sistema, hemos de considerarla como un conjunto con una identidad propia y diferenciada del entorno, con su propia dinámica interna que autorregula su continuo proceso de cambio” (p.78).

Se establece de gran importancia la incorporación del modelo sistémico en diferentes manifestaciones y formas de solución que permiten evidenciar como los seres humanos representan una forma real que establece sustancialmente la necesidad de trabajar con los conyugues que se encuentran en conflicto, por lo cual es de gran importancia abordarlos desde el modelo sistémico.

Dentro de las principales técnicas o metodologías que se consideran desde el modelo son efectivas para el tratamiento de los problemas de pareja se encuentran:

De acuerdo con Tamez & Ribeiro (2016) proponen que

“La terapia de padres separados es una forma de terapia en pareja, que surge de la experiencia clínica para tratar los casos de separación y divorcio conflictivo, y casos de familia con diversas problemáticas, la mayoría centradas en la pareja y los hijos” (p.67).

Se constata que este modelo funciona como respuesta a las necesidades del divorcio en miras de brindar herramientas para la solución de los conflictos entre pareja, lo cual permite evidenciar que ambos brindan los aportes y las soluciones necesarias para reavivar la llama del amor que se ha perdido por múltiples situaciones y factores como el deseo de salir adelante y mejorar la convivencia.

Por otro lado, Hoyos, & Mosquera, (2012) establece otro modelo como lo es:

“El modelo relacional simbólico de mediación, plantea el concepto “vínculo” desde dos ejes uno afectivo y otro ético. La mediación significa intervenir el conflicto de la pareja parental, para restituir la confianza

y la esperanza como pilares fundamentales del trabajo de reconstrucción de los vínculos. Entienden el vínculo como una forma de relación que incluye lo simbólico, ya que permite intuir que aquello que es significativo en un conflicto va más allá del simple interés por obtener algo, para ser la representación de aquello que está en juego en este conflicto” (p.78).

En este orden de ideas se evidencia que esto mediado por la noción de confianza, esperanza, justicia y lealtad como principios reguladores de esta interacción, la cual es una respuesta importante en materia de generar soluciones eficaces para el problema del divorcio y la solución de problemáticas en la familia y en otro grupo familiar asociado al proceso.

Otra técnica importante y utilizada es la psicoeducación como estrategia terapéutica: el cuidado de los vínculos. Por ende, se considera como psicoeducación a una estrategia de establecer información o conciencia sobre una características o tema principal, con el objetivo de desarrollar actitudes favorables para afrontar determinados comportamientos (Tamez & Ribeiro, 2016, p. 78). En ese orden de ideas es claro que cuando se usa la psicoeducación en la terapia de padres separados se busca, fomentar el cuidado de los vínculos identificando ciertas características personales.

Sol del terapeuta en la terapia sistémica

De acuerdo con Orgilésa, & Sampe (2011) afirma que

“Desde otras ópticas se entiende que los terapeutas familiares deben tener presente la complejidad que existe en un sistema familiar, se debe considerar la interacción circular y recursiva entre los subsistemas (parental, conyugal y filial), el tipo de composición familiar (nuclear, monoparental, extensa, compuesta, reconstituido y anuclear)” (p.34).

Por ende se considera que el rol del terapeuta se demuestra que es de gran importancia en miras de establecer acciones para prevenir diferentes situaciones que afectan las relaciones de pareja desde el punto de vista de las relaciones afectivas, ya que permiten evidenciar como se presentan las necesidades de las familias y contribuir a subsanarlos.

Por otro lado, se considera que la etapa del ciclo evolutivo y si está atravesando un periodo de crisis, los límites y fronteras, roles, alianzas o coaliciones, flexibilidad, jerarquías las narraciones que van forjando la identidad de los miembros y las pautas relacionales que se van elaborándose entre ellos, ubicándolos en un nivel particular de parentalidad y conyugalidad, que permitan tener mejores relaciones de familia (Tamez & Ribeiro, 2016, p. 229).

Consideraciones finales

Uno de los indicadores con mayor relevancia en el bienestar de las personas divorciadas es el estado de ánimo que presentan. En el estudio que nos ocupa se logró comprender como el divorcio afecta directamente las relaciones de pareja y genera un impacto que afecta directamente la calidad de vida de las personas entendiendo que esta situación disminuye considerablemente la participación de las dinámicas familiares y se considera que la pareja se afecta de muchas formas.

Desde el enfoque sistémico, se constata que el divorcio es el resultado de una serie de intercambios e interacciones disfuncionales que han tenido lugar en el pasado, o que están sucediendo en el presente, cuyas consecuencias perjudican seriamente a la relación de pareja tanto del plano cognitivo como el pragmático y emocional (Pensamiento circular y no lineal (Causa- Efecto).

A pesar de la complejidad del sistema familiar, y precisamente por esa complejidad, la Teoría General de Sistemas nos ofrece un modelo útil para explicar tanto el funcionamiento de las familias normativas como el de las nuevas familias, ofreciendo además una estructura que nos permite integrar el conocimiento que aportan otros modelos teóricos, lo que ratifica su carácter interdisciplinar e integrador.

Discusión y conclusiones

Dentro de las principales conclusiones a las cuales se llegan en el presente trabajo, se evidencia el resultado del estudio de Nuñez, Pérez, & Castro (2017) el cual concluye que los síntomas relacionados con el divorcio fueron: ansiedad, tristeza, irritabilidad, angustia, así como dificultades en la atención, bajo índice académico. Lo cual converge con los resultados de nuestra reflexión ya que se evidencia que son muchas las secuelas tanto para los conyugues como para los hijos por lo que se presentan diferentes situaciones de tristezas, melancolía, irritabilidad entre otros.

Por otro lado, Orgilés & Samper (2011) concluyen que la existencia de diferencias significativas en la calidad de vida infantil en función de la estructura familiar, y permiten evidenciar que hay una relación significativa entre la salud infantil y los conflictos de los padres en los procesos de separación. Esto converge con la reflexión realizada ya que se indaga que los niños e infantes tienen diferentes condiciones que afectan su calidad de vida asociado a los procesos de divorcio por lo cual se considera de gran importancia para contribuir al desarrollo de estrategias de intervención.

Cabrera, Cuervo, Martínez, & Cabrera (2016) concluyen que existe un predominio del empleo de estrategias de afrontamiento en

función a la adaptación de las personas y su proceso de estrés en su vida cotidiana. Situación que se analiza en diferentes situaciones del proceso de separación dentro de las cuales tomar la decisión de separación física la cual afecta directamente la calidad de vida familiar y personal de los implicados.

Arango, Hernández, Tamayo, Vanegas, & Andrade (2018) concluyen que la ansiedad por separación constituye el efecto de la fractura y posterior disolución de una relación parental que sostenía emocionalmente a la familia por lo cual se evidencia afectación y necesidad de realizar procesos de intervención. En ese orden de ideas se plantea en este artículo que una respuesta que pueda permitir la solución de los problemas asociados a divorcio es a través del modelo sistémico.

Jiménez et al., (2012) concluye que las familias en proceso de separación privilegian el apoyo social como estrategia principal en sus vidas. Se permite comprobar que muchos miembros de la familia acuden a amigos, personas cercanas con el objetivo de sentirse cercanos y aceptados en medio de las crisis. Por lo cual se concluye que esta terapia permite abordar el fenómeno del divorcio desde una dimensión familiar que contribuye a la reducción de los problemas familiares y la afectación de cada uno de los miembros de la familia.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez C, Rodríguez B, & Flores G. (2011). «Nivel individual, parental y familiar: Su impacto en el funcionamiento de madres e hijos». *Revista de Estudios Clínicos e Investigación Psicológica*, 1 (1): 54-71
- Arango, Y., Hernández, D., Tamayo, V., Vanegas, L., & Andrade, S. (2018). Indicadores de trastorno de ansiedad por separación en niños y niñas, hijos de padres separados residentes en Risaralda. *Cuaderno de Investigaciones: Semilleros Andina*, 0(11). Retrieved from <http://revia.areandina.edu.co/ojs/index.php/vbn/article/view/922>
- Cabrera, V., Cuervo, J., Martínez, Z., & Cabrera, M. (2016). Estrategias de afrontamiento frente al divorcio en personas de las Fuerzas Militares de Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 14(17), 16. Retrieved from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-65862016000100006
- Cobas, J., Querts, O., García, A., Del Toro, A., & Agüero, R. (2015). Secuelas psicosociales más frecuentes en adolescentes de padres divorciados. *MEDISAN*, 19(9), 1111–1120. Retrieved from
- http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192015000900006&lng=es&tlng=es.
- Hoyos, L., & Mosquera, A. (2012). La libertad de cultos y el rito matrimonial en Colombia: Una mirada comparativa entre matrimonio civil y cristianos no católicos. *Nuevo Derecho*, 8(10), 77–90. <https://doi.org/10.25057/2500672X.598>
- Jiménez, M., Amarís, M., & Valle, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Revista Científica Salud Uninorte*, 28(1). Retrieved from <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/rt/printerFriendly/3900/3702>
- Montalvo, J., Espinosa, M., & Pérez, A. (2013). Alternativas en Psicología. *Alternativas En Psicología*, 17(28), 73–91. Retrieved from http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2013000100007
- Núñez, C., Pérez, C., & Castro, M. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(3), 296–309. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192017000300006&lng=es&tlng=es.

[text&pid=S0864-21252017000300003&lng=es&tlng=es.](#)

Orgilésa, M., & Sampe, D. (2011). El impacto del divorcio en la calidad de vida de los niños de 8 a 12 años de edad en la provincia de Alicante. *Gaceta Sanitaria*, 25(6), 490–494. Retrieved from http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112011000600009&lng=es&tlng=es.

Puello, M., Silva, M., & Silva, A. (2014). *Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. Diversitas: Perspectivas en Psicología* (Vol. 10). Retrieved from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982014000200004

Roizblatt S, Leiva F, & Maida S, (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista chilena de pediatría*, 89(2), 166-172. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062018000200166>

Tamez V, & Ribeiro F. (2016). El divorcio, indicador de transformación social y familiar con impacto diferencial entre los sexos: estudio realizado en Nuevo

León. *Papeles de población*, 22(90), 229-263. <https://dx.doi.org/10.22185/24487147.2016.90.040>

Vallejo O, Reyes S, & Sánchez B, (2004). Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres y los hijos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (92), 91-110. Recuperado en 04 de diciembre de 2019, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000400006&lng=es&tlng=es.

Villarreal Z, Paz J, (2015) Terapia familiar sistémica: una aproximación a la teoría y la práctica clínica. *Interacciones*, 1(2), p. 45-55doi:<http://dx.doi.org/10.24016/2015.v1n1.3>.